



Salvador Harambour, presidente regional de la CPC y candidato a Consejero Regional:

“Al CORE le hace falta mejorar, sobre todo, en seniority: que tenga una opinión técnica más dura”

● El geólogo y líder gremial apunta a conciliar el desarrollo con la protección del medio ambiente, junto con aportar su experiencia en gerencias al ente colegiado.

Diego Bravo
periodistas@elpinguino.com

Salvador Harambour (geólogo, exgerente de empresas de petróleo y de gas, hoy emprendedor del rubro de las motos) está en el debate público hace un tiempo. Va con los pescadores industriales y de allí a las autoridades de economía; luego pasa por los medios dando cuenta del estado de los mercados en Magallanes, en su calidad de presidente regional de la Confederación de la Producción y del Comercio (CPC), y pese a una infundada enemistad que podría haber entre el sector privado y el público, él adquiere un

tono moderado, hasta conciliador, si se quiere. Así es como llega a la competencia por el Consejo Regional como independiente, por lista de Renovación Nacional, por segunda vez.

Su diagnóstico es un eco de ese ánimo característico: “No me atreví a decir que (el Consejo Regional actual) sea malo; sería tal vez injusto, pero me parece que es insuficiente: al Consejo le hace falta mejorar, sobre todo, en seniority. Que tenga una opinión técnica más dura y pueda tomar decisiones sobre bases más fundadas y no principalmente según dicte algún color político. El CORE es un estamento netamente técnico, por eso me

interesa ese cargo y no otro. No estoy en la arena política ni me interesa estar, pero sí creo que puedo ser un aporte para la región. El CORE adolesce ser un órgano técnico”.

Su visión, en ese sentido, dista de ser sectorial. Asegura que su motivación es para que “el progreso que puede y merece tener la región se cristalice, que desarrolle su potencial y que ese desarrollo le llegue a los magallánicos”.

Contodo, surge otro conflicto, el de la protección del medio ambiente contra un desarrollo voraz que podría no considerarlo. “No hay ninguna incompatibilidad entre el desarrollo y el

cuidado del medio ambiente, eso se puede hacer y bien. Uno de los problemas de hoy es que se parte de una base en que se contraponen las cosas, considerando que la actividad humana y el humano es una alimaña que viene a destruir el medio ambiente, cuando en la práctica no es así. Si dejas un chip libre, puede haber excesos. Ahí hace falta un poder fiscalizador que evite eso, pero que por otro lado permita y apoye el desarrollo de proyectos de inversión. No hay contraposición”, precisó.

Hacia el final, hizo un llamado al desarrollo equitativo: “Hay que avanzar, a mi modo de ver, es en fortalecer aquellas



Harambour trabajó como gerente en empresas de gas y petróleo.

áreas de desarrollo que están hoy funcionando y que pueden hacerlo más y mejor, por ejemplo, la acuicultura y la pesca, pero también ojalá retomar la prospección y proyección del

carbón; hay que seguir trabajando en hidrocarburos, y por cierto el hidrógeno, pero no podemos poner todos los huevos en una canasta y pensar que es solo eso”.